

Tercer Congreso del Partit Socialista de Catalunya

ASISTEN REPRESENTANTES DE REFORMA SOCIAL ESPAÑOLA Y DEL PSOE HISTÓRICO

BARCELONA, 8. (Por teléfono, de nuestro corresponsal, Manuel Vigil y Vázquez.)

El socialismo rechaza implantarse por métodos violentos que tan sólo pueden conducir a nuevos totalitarismos. Es necesario sobre todo la presencia del pueblo. Esto lo dice el pedagogo ampurdanés don Josep Pallach, secretario del Partit Socialista de Catalunya, organización política que esta tarde ha iniciado su III Congreso, con una asistencia de unas seiscientas personas que abarrotaban el salón de actos del Colegio de Abogados, lugar de la reunión. La figura extranjero de más relieve presente en ella, el ministro de Tecnología de la República Federal de Alemania, señor Hans Matthofer, llegado hoy procedente de Canarias, donde ha pasado unos días. De Madrid anotamos, entre otros, a don Manuel Cantarero del Castillo, líder de Reforma Social Española, y al enviado especial del PSOE (histórico), señor Murillo, quien en sus breves palabras de salutación ha dicho que los socialistas españoles quieren la Generalitat y que para ellos la Genera-

litat se llama Tarradellas. Este ha enviado un mensaje ecuaníme, defendiendo sus conocidos puntos de vista, e invocando la unidad catalana. "Somos nosotros—dice el señor Tarradellas—quienes hemos de hacer posible la amplia hermandad con todos los pueblos de España."

El Partit Socialista de Catalunya sale de una larga tormenta externa producida por la cuestión del nombre. Originariamente llamaba Reagrupament Socialista i Democràtic de Catalunya, pero un buen día, concluidas las tareas de reagrupar voluntades y disconformes con la subordinación de otros grupos socialistas al Partido Comunista en Cataluña, decidieron titularse, sin esperar más, como hoy se titulan. Esto sentó muy mal a los mencionados grupos socialistas que operaban bajo el nombre de Congres para la reunificación de estas fuerzas, y aunque se apresuraron también a denominarse Partit Socialista de Catalunya, lo cierto es que los hombres de Pallach les ganaron por la mano y esto ha determinado que desde su izquierda se les haya venido combatiendo sin tregua, pero también sin éxito importante. Esta pugna se ha reflejado en el Consell de Forces Polítiques de Catalunya, lo que, unido a otras tensiones interiores, ha determinado su estancamiento. Pero el caso es que el señor Pallach y

sus compañeros se mantuvieron firmes en su deseo de evitar el convertirse, a fin de cuentas, en satélite del Partido Comunista Español.

En su amplio informe al congreso, el secretario se ha ocupado también de la política general española. Críticas incluso punzantes a la plataforma de Coordinación Democrática, y en especial a sus grupos extremistas, dirigidos, ha dicho, por el señor García-Treviño. Denuncia el fracaso político de dicha plataforma, debido al empleo del término "ruptura", para luego terminar pidiendo negociaciones con el Gobierno. Sobre el verbalismo, ha dicho el señor Pallach, quien también se ha mostrado partidario de tratar directamente el tema catalán sin complacerse con organismos unitarios de la oposición.

Con respecto al referéndum, ha reiterado firmemente su opinión. El referéndum ha sido una gran victoria del "sí" sobre el "no", y eso es la victoria del pueblo. Lo cual no quiere decir que el Partit Socialista de Catalunya esté de acuerdo con la ley de la reforma política aprobada, pues es partidario de Cortes Constituyentes, y está en contra de que todas las provincias tengan el mismo número de senadores, cualquiera que sea el censo de la población representada.